

Elementos de terminología del discurso sindical en España e Italia



Jorge Torre Santos

PRÓLOGO de Marco Cipolloni

EDITORIAL COMARES



ELEMENTOS DE TERMINOLOGÍA
DEL DISCURSO SINDICAL EN ESPAÑA E ITALIA

Jorge Torre Santos

Elementos de terminología del discurso sindical en España e Italia

Prólogo de Marco Cipolloni

Granada, 2024

Colección indexada en la MLA International Bibliography desde 2005

EDITORIAL COMARES

INTERLINGUA

387

Directores de la colección:

ANA BELÉN MARTÍNEZ LÓPEZ

PEDRO SAN GINÉS AGUILAR

Comité Científico (Asesor):

ESPERANZA ALARCÓN NAVÍO Universidad de Granada	ÓSCAR JIMÉNEZ SERRANO Universidad de Granada
JESÚS BAIGORRI JALÓN Universidad de Salamanca	ÁNGELA LARREA ESPINAR Universidad de Córdoba
CHRISTIAN BALLIU ISTI, Bruxelles	HELENA LOZANO Università di Trieste
LORENZO BLINI LUSPIO, Roma	JAVIER MARTÍN PÁRRAGA Universidad de Córdoba
ANABEL BORJA ALBÍ Universitat Jaume I de Castellón	ANTONIO RAICÓN RODRÍGUEZ Universidad de Córdoba
NICOLÁS A. CAMPOS PLAZA Universidad de Murcia	MARIA JOAO MARÇALO Universidade de Évora
MIGUEL Á. CANDEL-MORA Universitat Politècnica de València	FRANCISCO MATTE BON LUSPIO, Roma
ÁNGELA COLLADOS AÍS Universidad de Granada	CHELO VARGAS-SIERRA Universidad de Alicante
MIGUEL DURO MORENO Universidad de Málaga	MERCEDES VELLA RAMÍREZ Universidad de Córdoba
FRANCISCO J. GARCÍA MARCOS Universidad de Almería	ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE Universidad de Salamanca
GLORIA GUERRERO RAMOS Universidad de Málaga	GERD WOTJAK Universidad de Leipzig
CATALINA JIMÉNEZ HURTADO Universidad de Granada	

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN:

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto, con formato PDF) a alguna de las siguientes direcciones electrónicas: anabelen.martinez@uco.es, psgines@ugr.es

Antes de aceptar una obra para su publicación en la colección INTERLINGUA, ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Para llevarla a cabo se contará, inicialmente, con los miembros del comité científico asesor. En casos justificados, se acudirá a otros especialistas de reconocido prestigio en la materia objeto de consideración.

Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 60 días. Una vez aceptada la obra para su publicación en INTERLINGUA (o integradas las modificaciones que se hiciesen constar en el resultado de la evaluación), habrán de dirigirse a la Editorial Comares para iniciar el proceso de edición.

Colección fundada por: Emilio Ortega Arjonilla y Pedro San Ginés Aguilar

Volumen publicado con la contribución del Dipartimento di Studi linguistici e culturali, Università di Modena e Reggio Emilia.



UNIMORE
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI
MODENA E REGGIO EMILIA

© Jorge Torre Santos

Editorial Comares, 2024

Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208 • 18220 Albolote (Granada) • Tlf.: 958 465 382

<http://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 978-84-1369-837-3 • Depósito legal: Gr. 1429/2024

Impresión y encuadernación: COMARES

A Blanca y Luisa

Sumario

ABREVIATURAS Y SIGLAS	XI
PRÓLOGO: DE PALABRAS CON HISTORIA Y PAISAJE(S), POR MARCO CIPOLLONI	XV
1. EL <i>SINDACALESE</i> EN EL DISCURSO DE ESPECIALIDAD EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO.	1
I. Cuestiones de denominación	4
II. Niveles comunicativos y géneros discursivos	6
III. Estudiar el discurso sindical a través de «sus» glosarios	14
1. El Glosario multilingüe del mundo del trabajo y del movimiento sindical	15
2. Los glosarios sobre las relaciones industriales en cada país.	19
2. LAS UNIDADES TERMINOLÓGICAS DEL CORPUS DEL GLOSARIO MULTILINGÜE.	25
I. Unidades terminológicas simples (UTS) y sus correspondencias en español e italiano	27
1. Correspondencias con lexemas comunes	27
2. Correspondencias con lexemas diferentes.	30
3. Correspondencias que implican al menos una UTS en español o italiano	35
A. <i>Correspondencias de una UTP en español con una UTS en italiano</i>	37
B. <i>Correspondencias de dos UTS en español y una UTS en italiano</i>	40
C. <i>Correspondencias de una UTS+ una UTP en español y una UTS en italiano</i>	45
D. <i>«Otras» correspondencias con presencia de al menos una UTS</i>	47
E. <i>Casos particulares en los que está presente al menos una UTS</i>	54
II. Las unidades terminológicas polilexemáticas (UTP) de las mayores familias léxicas.	58
1. Trabajar/lavorare	61
A. <i>UTP con trabajo/lavoro</i>	61
B. <i>UTP con trabajador-es/lavoratore-i</i>	69
2. Salario/salario	72
3. Sindicato/sindacato	78
4. Huelga/scioperò	83
3. LAS DEFINICIONES: IDENTIDAD, AUTOREPRESENTACIÓN Y DIACRONÍA	97
I. Primer grupo: el dominio «mundo del trabajo»	99
II. Segundo grupo: el dominio «movimiento sindical»	114
III. «Identidad» e «identidades» a través de las definiciones de los glosarios	136
CONCLUSIONES	143
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.	149

Abreviaturas y siglas

I. GENERALES

A: adjetivo.

Adv: adverbio.

c.c.: codice civile.

co.: comma.

de: alemán.

disp. att: disposizione per l'attuazione.

dn: danés.

el: griego.

en: inglés.

es: español.

fr: francés.

GAdj: grupo(s) adjetivo(s).

GPrep: grupo(s) preposicional(es).

it: italiano.

LM: lengua meta.

LO: lengua origen.

n.: número

nl: holandés.

no: noruego.

S: sustantivo.

ss.: siguientes.

sv: sueco.

TCT: Teoría Comunicativa de la Terminología.

u. t. c. prnl.: usado también como pronominal.

u.t.c.s: usado también como sustantivo.

UF: unidad fraseológica.

UFE: unidad(es) fraseológica(s) especializada(s).

UT: unidad(es) terminológica(s).
UTP: unidad(es) terminológica(s) polilexemática(s).
UTS: unidad(es) terminológica(s) simple(s).
v.: véase/vedasi.
V: verbo.
vol.: volumen.
VT: verbo terminológico.

II. DICCIONARIOS, GLOSARIOS Y CORPUS

ACDS: Archivio de *Corriere della Sera*.
BOE: *Boletín Oficial del Estado*.
BVPH: Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.
DA-ASALE: *Diccionario de americanismos*, Asociación de Academias de la Lengua Española.
DAF: *Académie française, Dictionnaire*, 9^e édition (en cours).
DCECH: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*.
DEF/ETREC: *Dizionario di economia e finanza*, Enciclopedia Treccani.
DGBROC: *Dizionario giuridico Broccardi*.
DOL/ETREC: *Diritto on line*, Enciclopedia Treccani.
DPEJ-RAE: *Diccionario panhispánico del español jurídico*, Real Academia Española.
DRAE: *Diccionario de la lengua española* (23..^a ed., [versión 23.7 en línea]) Real Academia Española.
ECGLO: Entrada en el corpus de *Glossarium. Glosario del mundo del trabajo y del movimiento sindical*.
EEIRGLOSFR: *European employment & industrial relations glossary: France* (en las definiciones aparecen en cursiva las unidades terminológicas).
EEIRGLOSP: *European employment & industrial relations glossary: Spain* (en las definiciones aparecen en cursiva las unidades terminológicas).
ESS/ETREC: *Enciclopedia delle scienze sociali*, Enciclopedia Treccani.
ETREC: *Enciclopedia Treccani*.
GDLI: *Grande dizionario della lingua italiana*.
GLOSCRI *Glossario commentato di relazioni industriali* (en las definiciones aparecen en cursiva las unidades terminológicas).
GLOSERL: *Glosario de empleo y relaciones laborales* (en las definiciones aparecen en cursiva las unidades terminológicas).
GLOSILRI: *Glossario italiano del lavoro e delle relazioni industriali* (en las definiciones aparecen en cursiva las unidades terminológicas).
GLOSS: *Glossarium. Glosario del mundo del trabajo y del movimiento sindical*.
HABC: Hemeroteca, periódicos ABC.
HDLAV: Hemeroteca digital de *La Vanguardia*.

IATE: *Inter-Active Terminology for Europe*.

NGLE: *Nueva gramática de la lengua española*, Real Academia Española.

NTLLE: *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, Real Academia Española.

OED: *Oxford English Dictionary*.

VTREC: *Vocabolario*, Enciclopedia Treccani.

III. ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES

AISRI: Associazione italiana di studio delle relazioni industriali.

CCOO: Comisiones Obreras.

CES: Confederación Europea de Sindicatos.

CGII: Confederazione generale dell'industria italiana, también conocida como Confindustria.

CGIL: Confederazione generale italiana del lavoro.

CIOSL: Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

CISL: Confederazione italiana sindacati lavoratori.

CISL Internazionale: Confederazione internazionale di sindacati liberi.

CMT: Confederación Mundial del Trabajo.

CNT: Confederación Nacional del Trabajo.

COS: Coordinadora de Organizaciones Sindicales.

ELA-STV: Eusko Langileen Alkartasuna-Solidaridad de Trabajadores Vascos.

ETUI: European Trade Union Institute -Instituto Sindical Europeo.

FIM-CISL: Federazione Italiana Metalmeccanici de la Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori.

FSM: Federación Sindical Mundial.

ISFOL: Istituto per lo sviluppo della formazione professionale dei lavoratori.

RAE: Real Academia Española.

RSA: rappresentanza(e) sindacale(i) aziendale(i).

SSE: sección(es) sindical(es) de empresa.

SPI: Secretariados Profesionales Internacionales.

UGT: Unión General de Trabajadores.

UIL: Unione Italiana del Lavoro.

Prólogo

De palabras con historia y paisaje(s)

por Marco Cipolloni
Sapienza – Universidad de Roma

I. CRUZANDO BORDERLANDS

En la lingüística contemporánea, estructuralista y post-estructuralista, el espacio compartido por los hablantes y las mediaciones sociales que lo marcan y segmentan gozan de un protagonismo evidente y creciente.

Este proceso de localización es al mismo tiempo social y cognitivo, tiene un abolengo casi dialectológico (el trazamiento de las isoglosas de los atlas lingüísticos) y conlleva consecuencias pragmlingüísticas notables sobre la espacialización del tiempo (que se remontan a las observaciones de Whorf sobre el plazo de vencimiento de sus acuerdos verbales con los nativos Hopi que informalmente contrataba). Para que el juego de estas andanzas funcione es imprescindible un doble movimiento: por un lado, el investigador tiene que andar y desandar caminos, acompasándose a un espacio que no se encuentra simplemente habitado por palabras, sino que se presenta y representa como delimitado, dibujado y *découpé* por el contacto entre lenguas y entre lenguajes; por otra parte, los movimientos reales y hermenéuticos del investigador necesitan compaginarse con el dinamismo, a la vez lingüístico y semiótico, de otros movimientos, es decir del conjunto de los movimientos sociales, espontáneos y organizados, que vertebran y llenan de signos y mensajes con historia e identidades el paisaje lingüístico de la realidad circundante.

El solapamiento casi de muñeca rusa y ballet producido por estos vaivenes paralelos y en la medida de lo posible coordinados produce con frecuencia un cruce no de fronteras (*borderlines*), sino de territorios fronterizos (*borderlands*), involucrando en un mismo espacio de negociación lenguas diferentes y dominios diferentes del saber social y de su organización, informal o formal, espontánea o institucionalizada, sometida a normas propias o ajenas. Este mapa lleno de signos y de cicatrices proporciona a los lingüistas un despliegue a veces casi abrumador de materiales textuales interesantes. Al estudio contrastivo del contacto entre lenguas y lenguajes

se suman y solapan informaciones sobre las costumbres y los horizontes de espera de los hablantes. Para aprovechar de la forma mejor el multiperspectivismo propio de dichos materiales y de su circunstancia (en un sentido de veras muy orteguiano) hay que dotarse de una mirada a la vez diacrónica y comparativa sobre las relaciones entre lenguas especiales y culturas gremiales. Los movimientos se mueven y fluyen y su lengua no puede sino seguirlos, perseguirlos y seguir persiguiéndolos, pero también se deposita y se fija (en leyes, contratos, protocolos, estilos de negociación, etc.), conformándose como sedimento de distancias y conflictos y como reflejo del activismo negociador que los media y los gestiona.

Para transitar con éxito y vida por este tipo de terrenos el investigador tiene que enfrentarse con una problemática parecida: necesita andar mucho pero tampoco puede prescindir de que sus observaciones tengan que *estar* un rato (descansando en un estante) para poder contar con el respaldo de un conocimiento profundo, bien estructurado e históricamente fundamentado tanto de los actores como de los ámbitos cultural y lingüísticamente marcados por su compromiso y sus compromisos.

Durante una larga trayectoria académica, circunstancialmente ubicada en un entresiglos y un entremilenios, empezada a finales de la Guerra Fría y desarrollada en paralelo a la globalización y al babelismo lingüístico de sus muchas fronteras y contradicciones, ocultas y patentes, he andado y desandado muchas veces y por razones diferentes caminos que iban por paisajes, pasajes y parajes parecidos, tomando contacto con una gran variedad de fragmentos textuales pertenecientes a sus horizontes lingüísticos, con frecuencia de perfil atormentado y quebrado (propaganda de guerra y paz, literatura y cine, doblaje, teatro de vanguardia, formatos del humor, traducción audiovisual y especializada, variedades de contacto e interlenguas migrantes, etc.). En el marco de una dialéctica callejera preferentemente urbana y suburbial, entre ciudades cerradas y abiertas, nombres propios y verbos, identidades y negociaciones, *otia* y *negotia*, fortalezas y mercados, academia y comercio, he organizado y dictado en universidades públicas italianas de diferente tamaño tanto cursos de lengua y cultura española e hispanoamericana como talleres de mediación, traducción y español de negocios, fraseología con frecuencia traducida al inglés y vendida como Business Spanish, lo cual subraya, de paso y casi involuntariamente, una diferencia de relieve. Las unidades léxicas que en las lenguas románicas se derivan del neutro plural del latín *negotia* fundamentan de hecho el activismo utilitario y utilitarista en la denegación del *otium* contemplativo, es decir en un proceso social interminable y abierto de negociación y mediación, toma y daca, demanda y oferta, compra y venta. Los quehaceres se centran en los demás, puesto que se trata entre tratantes y se contrata con contratantes y contrapartes. El enfoque de la *business* del inglés es en cambio más solipsístico. La palabra es igualmente compuesta, busy + sufijo, pero tiene la forma y la estructura de una voz abstracta de grado positivo, enfocada en los afanes del sujeto que hace y menos

en sus relaciones con los demás. Este fondo de inquietud se acerca en ocasiones al *monkey business*, es decir a la pulsión hipercinética y compulsiva de una secuencia de acciones con fines utilitarios malogrados, llevadas a cabo para aliviar y desahogar una urgencia física y psicológica casi independiente de la producción de beneficios materialmente apreciables. Por tierras de Hispanoamérica se diría «cosa de gesticulador», mientras que imágenes parecidas a la del inglés existen en castellano y en italiano, bien que asociadas a otros matices, propios de refranes como «mono ve, mono hace», cercano al verbo italiano «scimmiottare», o de lexicalizaciones como «lavoro da scimmia», enajenador por reiterativo.

A la hora de instalar en el *borderland* propio de cada momento la perspectiva negocial de mis cursos de traducción, mediación cultural y lengua de negocios siempre me ha parecido rentable enfocar la lingüística y sus *avatares* como formatos y herramientas de una ciencia radical y radialmente social, en diálogo espacial y permanente con sus hermanas (historia, antropología, sociología, economía, psicología social, politología, etc.). Desde y con una perspectiva muy de negocios, el hecho de mezclar un enfoque diacrónico y comparativo sobre las lenguas naturales y sus vicisitudes con una lectura abierta al entorno social y al contexto lingüístico y extralingüístico que a menudo rodea, enmarca y define toda actividad comunicativa que tenga turnos y duración, redundante casi necesariamente en una actitud al mismo tiempo prudente y atrevida. El intercambio calculado y calculador permite que a lo lejos tomen forma y se perciban paisajes, lingüísticos y no, cuyo perfil de otra forma quedaría parcialmente ocultado, por detrás de una capa de neblina.

Debido a esta mezcla de, por así decirlo, lumbre, deslumbre y vislumbramiento, me ha parecido y parece un verdadero privilegio la oportunidad de redactar un liminar en pro de esta monografía académica, cuya labor ilustra de manera casi diría que ejemplar muchos de los supuestos hasta aquí explicitados.

Para empezar, tiene este libro su *borderland* con historia, bien centrado en la encrucijada de dos ‘mediaciones’ solapadas, formalmente paralelas, pero en realidad sucesivas e imbricadas, con influencias reconocibles y con vaivenes cuyo sentido y cronología relativa pueden medirse y medirse, al hilo de antes y después, y de influencias y retroacciones.

El primer nivel de este ciclo de mediaciones y mediciones tiene fines descriptivos, comparativos e interpretativos y se identifica con los llamados lenguajes especiales y con su proceso de formación, en paralelo con el afianzamiento de las ciencias sociales modernas (lote del cual forma parte también la clase de lingüística inaugurada por el *Cours de linguistique générale* de Ferdinand de Saussure). Desde mediados del XIX, es decir desde los tiempos de la lingüística comparativa pre-estructuralista, los nuevos saberes sectoriales y sus jergas han venido detallando y pactando una serie de protocolos de reconocimiento, entendimiento y explicación que los especialistas de las ciencias no exactas todavía seguimos aplicando a la

hora de abordar la ambigüedad de entornos que, como seres humanos y miembros de la sociedad, también compartimos. Tanto esfuerzo de distanciamiento cognitivo, weberianamente clasificado como profesionalismo del concimiento (*Wissenschaft als Beruf*), intenta producir correspondencias puntuales y de 1:1 entre palabras y cosas y permite que enfoquemos como desde fuera o casi fuera un mundo de relaciones que nos incluye y en cuyas dinámicas estamos involucrados. Desde finales del XIX y a lo largo de todo el siglo XX el afán de *Wertfreiheit* que vertebraba esta herramienta verbal y comparativa ha venido adaptándose y buscando equivalencias en todas las lenguas de mayor difusión, empezando por las occidentales y entonces dotadas de proyección colonial.

Por otra parte, con un proceso desfasado de *cultural dissemination*, estas inquietudes han venido afectando también a otra tipología de mediaciones. En el mundo de la industria y de las tecnologías de reproducción serial, un mecanismo en parte comparable al proceso conformador de los lenguajes especiales se ha producido también en las relaciones de negocios y laborales, y en el mundo de los medios y de la propaganda política y comercial. Por ser pseudo-especializado y proselitista, este circuito de profesionalismo militante y, weberianamente, de *Politik als Beruf*, tolera márgenes de ambigüedad estructuralmente más altos y lo hace a partir de intereses en conflicto y de su mediación política y sindical. Este segundo ámbito de mediaciones ha tomado conciencia de su relevancia cognitiva a posteriori y a partir del contacto con la política de masas y con la gestión de sus contradicciones. En italiano, francés y español muchos de estos temas aparecen relativamente temprano en el debate, gracias a intelectuales de la talla de Vilfredo Pareto y de José Ortega y Gasset, y sin embargo para que se produzca en el área euromediterránea una visión académicamente historiable y no simplemente memorialístico-militante y de derecho (civil o penal) del mercado laboral industrial y de sus vicisitudes y conflictos, hay que esperar al tiempo detenido de la Guerra fría y del proceso de integración europea. Este tránsito del derecho laboral a la historia de las relaciones industriales aparece por lo tanto marcado, en Italia como en España, por una circunstancia posbélica, de enfrentamiento entre bloques y de liquidación paulatina del legado normativo e institucional de un pujante corporativismo autoritario. La participación de Italia y el involucramiento progresivo de España en el largo proceso de reconstrucción, modernización y convergencia continental, denominado integración europea, se dieron al hilo de la segunda y la tercera oleada de la democratización y se desarrollaron, con desfases significativos, durante las cuatro décadas de la Guerra Fría y del telón de acero, y como partes de su historia y de sus lógicas.

Como consecuencia menor de estos desfases (entre lenguaje especializado y seudoespecializado, entre Italia y España, etc.) y del escenario continental en que se dieron, este libro puede contar con un corpus textual-discursivo concreto de

perspectiva múltiple, tanto translingüística como transdisciplinar, de cuyo análisis, de formato (glosario) y de contenido (mercado laboral y movimientos sindicales), se derivan consecuencias de notable interés. El corpus aludido incluye una miniserie de glosarios multilingüe de la variante sindical del lenguaje, conformados y publicados en Europa, Italia y España en las décadas finales del siglo pasado, como herramientas para la traducción de una lengua a otra y de un mercado del trabajo a otro, como pistas verbales orientadas a favorecer el diálogo entre las diferentes culturas europeas de la dialéctica entre capital y trabajo. Las equivalencias funcionales e imperfectas que dichos materiales suponen y proponen entre las palabras seleccionadas evidencian su correspondencia o casi correspondencia en otros idiomas y sistemas de relaciones laborales e industriales (en ocasiones diferentes por normas e interpretaciones de las mismas). Al hilo de la libre circulación de los trabajadores dentro de la UE, toma forma un intento, más evidente que declarado, de gestionar y suavizar, dentro de un espacio descriptivo de entre-lenguas, algunos malestares con historia, peculiares de las sociedades del bienestar y de sus diferentes maneras de enfocar, delimitar y componer conflictos y contradicciones.

En el corazón de tan imbricada telaraña lingüística, atando cabos con buena mano, y con nudos, prudencia y paciencia de marinero experimentado, hay toda la madurez humana y científica de un investigador, Jorge Torre Santos, cuyo foco y cuya trayectoria académica antes de historiador y después de lingüista, a medio camino entre España e Italia, permiten que en este trabajo suyo se reúnan la sensibilidad diacrónica y comparativa imprescindibles para garantizar al estudio el necesario y oportuno equilibrio, estructural y metodológico, entre saberes especializados colindantes y parcialmente solapados (lingüística histórica y comparativa, traducción especializada, mediación cultural e historia social, económica y sindical de España, de Italia y de Europa).

Un conocimiento detallado, experto y meditado de distintas tipologías de mediación y de diferentes turnos de negociación, pertenecientes al ámbito lingüístico y al ámbito laboral, vertebran y sostienen este puente entre repositorios léxicos, entre estrategias discursivas y entre moldes identitarios y concientizadores. Diferentes realidades y contextos lingüísticos y de vida se suman y contribuyen a un análisis pormenorizado y original tanto del formato (el glosario), como de su estructura y contenido (el léxico y la lengua «europea» de las relaciones industriales, retratados en el momento de su tránsito de una serie paralela de horizontes discursivos nacionales y regionales, centrados en una memoria partidista, de conflictos y de reabsorción de conflictos, a un macrodiscurso comunitario y continental, alejado del contrapunto entre competencia salvaje y luchas sociales y muy relacionado con un ideario consensualista e integrador, de welfare y de pacto social). En este sentido, la perspectiva algo monológica del género glosario, con su entramado de lemas, definiciones y equivalencias, sugiere y oculta, un poco entre líneas, una retórica

de la confirmación, prestando sus recursos a un canon perlocutivo que algo tiene de embrujo y conjuro, por su endiablada y reconfortante madera de decir y repetir desde distintos idiomas lo mismo o casi lo mismo. Diciendo, repitiendo y repartiendo lo repetido a su manera, el glosario deshilvana y aparta cada lema del entramado discursivo y conflictivo de su historia, y de esta forma, conforma y reforma, estabiliza y media, haciendo de una serie de discursos-idioma partidistas y conflictivos, derivados de la conciencia y la lucha de clases, los cimientos casi posmodernos de un macrodiscurso plurilingüe, unificado y unificador, pacificado y pacificador.

Un poco a contramano y a manera de golpe de remate cabe preguntarse si algo sobrevive de la postura conflictiva originaria e ideomática. Si la respuesta puede ser en parte positiva esto se debe a la trascendente y subyacente tensión dialógica y abierta que el tema y sus formatos conllevan, es decir a la acompasada y virtual presencia de turnos y duración que todo negociador que se precie asocia siempre a la médula técnica y profesional de su oficio, y de sus actividades y negocios. En este sentido, los glosarios no son tan cabecera de línea como parece y les gustaría, sino que documentan ‘puntualmente’ un equilibrio provisional, tanto entre palabras como entre identidades, conceptos y lenguas. El análisis textual de los glosarios redundante de esta forma en reflexiones sobre sus usos y usuarios y en un análisis de su discurso, cuya eficacia y cuyos límites Torre Santos intenta medir y comprobar, a lo menos para Italia y España (y marginalmente para Francia), acudiendo a usos periodísticos y materiales procedentes de la prensa diaria de cada país.

II. EL SINDACALESE ENTRE DIALOGISMO, CULTURAS DEL CONSUMO Y ESTADO(S) DEL BIENESTAR

Abriendo un poco más la caja a raíz de este primer acercamiento, surgen otras preguntas. Una de las menos eludibles tiene que ver con el llamado *sindacalese*, etiqueta que en italiano los medios asocian tanto a la lengua como a la retórica y al estilo comunicativo del movimiento sindical unitario. ¿Hasta qué punto y de qué manera la trayectoria, *in toto* italiana, del *sindacalese* unitario puede representar una herramienta útil para la investigación a la hora de enfocar descriptiva y comparativamente, desde la Europa latina y mediterránea, la lengua y el ideario europeo de las relaciones laborales industriales? El horizonte sindical unitario ha sido y es peculiarmente italiano, pero también ha sido la piedra de toque del prestigio y de la influencia del sindicalismo italiano a nivel euromediterráneo y eurocomunitario, representando casi la aportación más original de Italia y de su lengua al discurso europeo del bienestar, en muchos otros aspectos dependiente de la retórica ecosolidaria, consociable y comunitaria de la socialdemocracia alemana y escandinava (piénsese en el eje Norte-Sur del mundo, en el green deal y en el futuro común de los informes Brandt, Palme y Brundtland o en el ideario de los Fridays for Future de Greta) ¿Es o puede ser el *sindacalese* de raigambre italiana e influencia mediterránea un patrón modélico,

un ejemplo o una muestra de lenguaje especial, bien que con características propias y como reflejo de una idiosincrasia peculiar? Al respecto, poco tengo que añadir de mi cosecha a la muy prudente y razonable postura analítica y descriptiva con la cual Torre Santos contesta positivamente con reparos y matices, después de presentar e ilustrar un puntual estado del arte. Y sin embargo, al hilo del sufijo *-ese*, generador de la etiqueta *sindacalese* y de toda una serie despectiva muy oportunamente señalada por el autor (serie que en italiano incluye *politichese*, *medichese*, *burocratese*, *filosofese*, etc. y que encuentra correspondencia con los valores marcados que en otros idiomas tienen otros sufijos, conformando voces como, por ejemplo, la palabra *burotique* del francés y similares), se me ocurre un paralelismo con la cuestión del *doppiaggese*, es decir con la lengua italiana del doblaje y de sus profesionales, al mismo tiempo más limpia y más llana del hablado recitado que salpica con marcas convencionales de idiomatismo los diálogos de las oximóricamente llamadas versiones originales. Esta jerga dialógica, a la vez elegante y simplificada, purista y pobre, elegante y escayolada, ilustre y serialmente normalizada (tanto que su equivalente en español se suele denominar el neutro, o el castellano neutro) es al mismo tiempo un sociolecto fingido, seleccionado y controlado por un gremio, y un horizonte de espera, alimentado por las expectativas de una audiencia consumidora acostumbrada a relacionarse con un estilo comunicativo fácil de reconocer, que permite la identificación de un producto y favorece su circulación a nivel popular y dentro de una red de espacios de estreno. Algunos de estos aspectos, sobre todo los gremiales, los eufemísticos/políticamente correctos y los relacionados con el dialogismo implicado y su retórica de la polifonía orquestada, pueden asociarse también al *sindacalese*, lenguaje, tal y como el *doppiaggese*, esquemático y escasamente natural, pero abierto por ser acogedor de instancias múltiples y por ser herramienta de equilibrios negociables entre exigencias dispares y potencialmente en conflicto (productores, distribuidores y audiencia en un caso, contratantes, representantes y contratados en el otro).

El siguiente paso tiene que ver con los glosarios como formato y con las relaciones de dicho formato con los temas y problemas asociados al «sindacalese» y a su influencia evidente sobre la codificación sindical española de muchos temas de derecho laboral y relaciones industriales. Por diferentes razones, a la vez históricas y eurocomunitarias, dicha influencia, tanto directa como de rebote y a través de Francia y del llamado Eurocomunismo), insiste sobre una serie marcada de analogías y diferencias entre *sindacalese* italiano y lenguaje sindical del español peninsular, fortaleciendo los puntos de contacto y allanando, a lo menos en parte, las principales diferencias. Y sin embargo la historia nos sugiere un elemento común, que fundamenta y rebasa los equilibrios de este juego de influencia y diferencias. Los apartados que en los glosarios recogen el léxico sindical tanto del italiano como del español almacenan fragmentos de un repertorio argumental y discursivo marcado y afectado por la necesidad común de reaccionar a una larga etapa de propagandismo corporativista,

promocionada en su momento por el Fascismo italiano, por el Fuero del Trabajo franquista y por la superabundante herencia discursiva de otros documentos y aparatos lingüísticos conformados durante la Era Fascista y bajo el llamado Régimen de la Victoria. El glosario principal del corpus reunido y seleccionado por Torre Santos no contempla ni el portugués ni las traducciones intralingüísticas, pero podría ser interesante comparar la retórica del trabajo y la estética del sudor del corporativismo italiano y español con las estrategias discursivas de otras experiencias estadonovistas, como las de Portugal y de Brasil o, dentro del *continuum* hispanófono, como la representada por la pujante y conmovedora iconografía y coreografía verbal del trabajo que define la imagen y vertebrada la propaganda manipuladora del peronismo argentino (acudiendo a una metáfora musical, el cineasta Leonardo Favio celebra esta dimensión en un largo documental titulado *Sinfonía del sentimiento*). El derrumbe de tan verbales castillos de arena, insalvablemente provocado por el empuje de *waves of democratization* sucesivas, abre camino a una reflexión sobre el desfase entre dicho cambio de marco retórico y el legado, algo más resiliente y duradero, de las dictaduras a nivel de historia económica comparada, empezando por las formas y el peso que los marcos contenedores del intervencionismo planificador del estado y la presencia de capital público en muchas grandes empresas de sectores importantes han mantenido en Italia y España durante las etapas autárquicas y posteriormente en la época del boom y del desarrollismo. Todo esto conlleva consecuencias de relieve sobre el papel y la autoconciencia de las organizaciones de los trabajadores, cuyo reconocimiento y autonomía como actores e interlocutores políticos marginalmente privilegiados pudieron beneficiarse tanto de la liquidación de la retórica nacional-sindicalista y corporativista, como de la supervivencia prolongada de prácticas y equilibrios funcionales asociados, para bien y para mal, a la herencia estructural y material de dicha retórica del interés general y del pacto entre productores.

III. ¿UNA FOTO DE FAMILIA CON AUSENCIAS?

Apoyándose en un trasfondo tan imbricado, las entradas de los glosarios estudiados y comparados por Torre Santos en muchos casos no son simples, sino que remiten a una galaxia poblada intencionadamente de familias léxicas y de *compound words*, con muchas colocaciones fijas o casi fijas, es decir con fraseologías negociables. Por un lado, si los objetos que habitan el espacio de todo negociado son relaciones parece sensato que su espejo verbal redunde en una serie conformada por familias léxicas, palabras concadenadas y *compound words*. Por otro lado, el hecho de que el fenómeno se produzca con mayor frecuencia al pasar de una lengua a otra también ofrece pistas nada despreciables para individuar las experiencias que en su momento fueron modélicas y las que fueron, en cambio, modeladas. Al hilo de los *translation studies* aplicados a lenguas especiales, una correspondencia 1:1

entre palabra y concepto puede considerarse como una marca modélica probable, mientras que una equivalencia con *compound word* o la presencia de una serie de opciones indica la posibilidad de un proceso de influencia y modelación.

Para enfocar y delimitar este sector de su campo de investigación Torre Santos acude oportunamente a un marco teórico muy bien seleccionado, centrado en una herramienta útil para clasificar y describir datos, más que para conformar apuestos hermenéuticos. Las tablas reproducen el esquema propuesto por estudios italianos de lenguaje jurídico y las categorías descriptivas proceden de la Teoría comunicativa de la terminología, elaborada por Cabré. Dicho marco teórico permite la elaboración de un tratamiento muy puntual de los datos y ofrece la posibilidad y oportunidad de distinguir entre UTS Unidades Terminológicas Simples, y UTP, Unidades Terminológicas Polixémicas. El conjunto de estos mecanismos de orientación, pragmacomunicativos, abre camino a una serie de focos relacionados con la estructura y la historia de las familias léxicas que pivotan alrededor de algunas Unidades especialmente productivas, como trabajo-trabajador..., salario-salariado..., sindicato-sindical..., huelga, huelguista... Muy oportunamente, Torre Santos dedica un espacio al trasfondo histórico y translingüístico de todas las palabras clave que selecciona, favoreciendo un acercamiento desde la lengua a un teatro de la representación mediado por (auto)representaciones y relacionado con procesos de negociación de identidades colectivas. Para evidenciar la relevancia comparativa de estas voces el autor resume muchos de sus argumentos valiéndose de porcentajes que, sin llegar tener valor estadístico (consideradas las dimensiones muy reducidas del corpus), contribuyen de todas formas a medir con eficacia el peso relativo de cada agrupación de palabras dentro del horizonte discursivo en cuyo marco funcionan.

El mundo del trabajo y el elemento dinamizador representado por el movimiento sindical vienen a ser los dos focos y los botones de muestra a partir de los cuales se recapacitan los resultados y se esboza, a manera de conclusión, el mapa de un planteamiento al mismo tiempo estructuralmente abierto y modularmente serial.

Para detallar y desarrollar dichas conclusiones, tan sensatas y prudentes como su manera de argumentar, el autor apoya su análisis en el apartado de definiciones propuesto por el glosario principal de su corpus. Dicho apartado apenas incluye 24 lemas, seleccionados, de un cupo total de 415, con un criterio a todas luces ideológico-discursivo y que poco debe y menos aporta al subyacente mapa de las equivalencias y de las traducciones. Los autores-recopiladores del glosario no buscan en este caso un núcleo mínimo común, sino una pista hermenéutica y una salida hacia la clase de futuro auspiciada y prefigurada por los valores de integración que el marco comunitario representa e impulsa. Torre Santos saca de todo esto una oportunidad excelente para explicitar la reflexión sobre identidades e identificaciones que, circulando entre líneas, fundamenta todo su recorrido y proyecto: 12 voces de las 24 totales pivotan de hecho alrededor del *mundo* del trabajo y de la distancia entre

capital humano y recursos humanos, mientras que las otras 12 se mueven alrededor del *movimiento* sindical y de sus acciones y contrataciones. La selección esboza por lo tanto un (autor)retrato ideal, cuyo criterio reduce y suaviza la presencia explícita del conflicto, haciendo de la lucha de clases tradicional y de sus enfrentamientos un verdadero convidado de piedra, imprescindible desde un punto de vista histórico, pero evocado en este caso a través de su monumental ausencia y de la presencia, en su lugar, de protocolos en los cuales los representantes de los trabajadores participan del proceso decisional y de la gestión de las empresas, como de hecho, en la época de redacción y publicación del glosario, solía acontecer casi únicamente en las democracias sociales de Alemania y del Norte de Europa. De hecho, el peso euromediterráneo del modelo sindical italiano, paradójica consecuencia del peculiar unitarismo que aparta su experiencia de la de muchos de sus congéneres, se percibe en este apartado algo menos que en otros del mismo glosario y mucho menos que en la estructura y selección de entradas de otros glosarios coetáneos y sucesivos, tanto italianos como españoles. Torre Santos asocia oportunamente este reajuste de cuentas a la crisis del sindicalismo italiano y español, pero también se podría acudir a claves analíticas algo más atrevidas, relacionadas con datos y procesos de la historia económica. Me refiero, por ejemplo, a la crisis del crudo y a su impacto sobre las grandes empresas públicas y privadas, pero participadas y protegidas por el estado, que de hecho habían sido durante décadas un interlocutor políticamente sensible, privilegiado y acreditante del sindicalismo tanto italiano como español. De hecho, este intercambio de influencias ha sido un reflejo de la larga presencia de capital público y de mediaciones políticas en todos los sectores de la economía nacionalizada y de la participada por el Estado. Desde un punto de vista archicapitalista o archisindical las contaminaciones que se producen en estas zonas grises podrían verse como síntomas de una patología político-económica que, por si fuera poco, ahonda parte de sus raíces en los tiempos de la autarquía fascista y franquista, marcando, con la pervivencia de formatos anticompetencistas y consociativistas, muchas de las etapas sucesivas de la modernización, internacionalización y democratización de la vida económica, política y sindical de ambos países. De esta lógica de pacto social y reconocimiento mutualista dependieron, hasta finales de la Guerra Fría, muchas paradojas estructuralmente rentistas del capitalismo administrado euromediterráneo, institucionalmente impulsado por acciones del sector público y por mediaciones de agencias y organizaciones con él relacionadas y por él reconocidas. El sindicato unitario italiano y varios formatos del sindicalismo español de base se vieron involucrados en este proceso, desarrollando en este marco un papel mediador importante, que en muchos casos rebasó la simple representancia organizada de intereses en conflicto. Este desbordamiento solicitado por el poder político y por sus rituales formales e informales tuvo obviamente repercusiones comunicativas en el *sindacalese*. Partes significativas del discurso sindical, de la

lengua y de las instituciones del derecho laboral y del estilo negocial de las relaciones industriales se identificaron antes con la construcción y la estructuración, y después con la defensa y el desmantelamiento pautado de un Estado del bienestar fundamentado en una visión política y culturalmente compartida del llamado interés general, colocando con frecuencia entre paréntesis la lucha económica pura y dura y el conflicto social y de clase.

Los aspectos positivos de esta vía mediterránea al welfare son evidentes, puesto que sus mediaciones impulsaron/no dificultaron la convergencia parcial de Italia y España hacia los niveles de vida y las retóricas del bienestar del Norte de Europa. Este acercamiento facilitó, entre otras cosas, la inserción de ambos países en el espacio económico y discursivo continental y en algunas de sus nuevas etapas (del tratado de Maastricht al Euro). Y sin embargo los costes asociados a las raíces rentistas del proceso, la crisis de la representancia, tanto política como sindical, y el nacimiento de una pujante retórica reaccionaria, nacionalista, antiglobalista, antieuropea y antisindical reflejan algunos límites de esta trayectoria, evidenciando el peso de unas contradicciones que a lo largo del camino se dejaron de lado y sin solucionar.

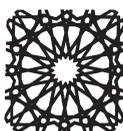
Por haberse redactado y publicado en el largo momento de una lenta pirueta y por razones de desfase que son propias del género y, por lo tanto, comunes a todo repertorio léxico que se precie, los glosarios sindicales estudiados por Torre Santos atesoran una imagen lingüística muy fiable de nuestro pasado y de algunas de sus cicatrices, pero documentan al mismo tiempo una serie de inquietudes propias del momento, grietas abiertas y por abrir de un complejidad cuya larga sombra sigue en parte con nosotros y cuya silueta nos ayuda a la hora de orientarnos, lengua mediante, de cara al paisaje verbal con historia que desde ese entonces nos rodea.

colección:
INTERLINGUA

387

Dirigida por:
Ana Belén Martínez López y Pedro San Ginés Aguilar

La importancia del movimiento sindical no se ha reflejado en el interés hacia el estudio de su lenguaje. Tal circunstancia no parece depender de la relevancia de los propios sindicatos, si se tienen en cuenta las limitadas referencias al lenguaje utilizado por las organizaciones sindicales italianas, grandes protagonistas del siglo pasado, que a menudo se han centrado en sus aspectos considerados negativos, acuñando el término *sindacalese* para subrayar una presunta escasa inteligibilidad que ha llevado a incluirlo entre los «lenguajes oscuros». El libro propone un cambio de perspectiva, estudiando el lenguaje utilizado en el ámbito sindical en el marco del discurso de especialidad. Trata, por tanto, de poner las bases para la configuración del discurso sindical en España e Italia, cuya afinidad de sus lenguas también es paralela a experiencias sindicales que presentan influencias recíprocas. Para ello, tras trazar las líneas generales de los aspectos pragmáticos y comunicativos del discurso sindical, se ha focalizado el estudio sobre su ámbito terminológico, que constituye el elemento clave de una complejidad ligada a la relación de las propias organizaciones sindicales con el mundo del trabajo. La existencia de una fuente de gran importancia y poco conocida, el *Glosario del mundo del trabajo y del movimiento sindical* (1983), que ofrece un corpus de 415 entradas y 24 definiciones en diez idiomas, permite articularlo como el eje del análisis terminológico y de la comparación con otras fuentes. En este sentido, el análisis contrastivo español-italiano revela numerosos casos de gran complejidad, cuya percepción también puede ser útil en el ámbito traductivo.



COMARES
editorial

